

DANAT DANZA

BOSSIER ESPECIAL SOBRE EL X ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL GRUPO

Martes, 24 de mayo de 1994



El montaje «Bajo cantos rodados hay una salamandra» fue estrenado, 1989, en León pues estaba inspirado en el folclore, las leyendas y las tradiciones de esta tierra

Una década trabajada de pies a cabeza

«Danat Danza» celebra hoy en León sus diez años de investigación y baile con el montaje «Ottepel»

Barcelona es el punto de encuentro de una alemana, Sabine Dahrendorf, y un leonés, Alfonso Ordóñez Maray. Una feliz coincidencia acerca lo que podían parecer orígenes muy dispares, la danza.

El leonés, Alfonso, había participado a finales de los años 70 en montajes del grupo teatral más emblemático de su ciudad natal, «La Fragua», se había licenciado en Ciencias de la Información en la Universidad barcelonesa de Bellaterra y, sobre todo, comenzó a estudiar Mimo y Pantomima en el Instituto del Teatro de Barcelona. Dirigió la programación de tarde en la Cadena SER de Ponferrada, colaboró en varios medios de comunicación pero no pudo aguantarse lejos del mundo de la danza y viajó a Colonia para recibir clases con prestigiosos profesores, después ingresa en el Instituto del Tea-

tro de Barcelona, en el departamento de danza contemporánea. Es el año 1983.

GREC 84, el I Festival de Teatro de Burgos, clases de acrobacia aplicada a la danza y su ingreso en «La Fábrica» son pasos previos a las clases que imparte en el taller de danza contemporánea de «L'Artesà», en el que actúa el 28 de abril con el espectáculo «El futuro ya no es lo que era».

En esta obra sólo participan

dos bailarines. La otra es la alemana, Sabine, que desde que estudiaba el bachillerato en su Colonia natal ya comenzó a participar en cursillos de teatro y danza. Trabaja como actriz de teatro mientras estudia Filosofía, Germanística y Ciencias del Teatro, Cine y Televisión.

Realizó prácticas en la Televisión alemana y en 1980 viene a Barcelona y entra en el departamento de Mimo del Instituto del Teatro, sin abandonar las

clases de danza. Regresa a Alemania y en 1983 presenta, otra vez en Barcelona, la coreografía de Elaine Labrie, «Entre chien et loup». También pasa por «la Fábrica» y comienza a dar clases de danza contemporánea en «El Timbal» y «Bugue».

Y llega 1985. El 28 de abril está marcado por una obra, «El futuro ya no es lo que era», por un compañero leonés, Alfonso Ordóñez, y, sobre todo, por una compañía, «Danat Danza», que

con el paso del tiempo se ha convertido en una referencia obligada para todo el que quiera hablar de los grandes grupos de danza contemporánea.

Diez años son muchos para una compañía de estas características, muchos grupos se desmoronan por el camino. Danat Danza comenzó a crecer, de los primeros en llegar fue José Menchero, y han mantenido una línea clara, la investigación, una constante progresión que les ha permitido colocarse en un lugar de privilegio.

León ha tenido suerte con este grupo. Uno de sus montajes, «Bajo cantos rodados hay una salamandra», está inspirado en el folclore y las costumbres de esta provincia y ha sido uno de las ciudades que más montajes de Danat Danza ha podido ver en directo, por eso no quisieron estar ausentes en su décimo aniversario.



El 28 de abril de 1985 la alemana Sabine Dahrendorf y el leonés Alfonso Ordóñez Maray presentan en la Bienal de Barcelona la primera obra del grupo Danat Danza, «El futuro ya no es lo que era»